

GRADO DE SATISFACCIÓN CON EL USO DEL TIEMPO LIBRE Y ACTITUDES HACIA LA JUBILACIÓN

Nélida Rodríguez Feijóo

*Investigadora Científica (CONICET) en el
Instituto de Investigaciones Psicoantropológicas
Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la Universidad del Salvador.*

*E-mail: (partic.) nelidaf@datamarkets.com.ar
(USAL) nelrodriguezfeijoo@mail.salvador.edu.ar
Buenos aires- Argentina*

RESUMEN

El propósito de este trabajo es analizar la relación existente entre el grado de satisfacción con el uso del tiempo libre y las actitudes hacia la jubilación.

Con este fin se administro un cuestionario y una escala de actitudes hacia la jubilación a una muestra integrada por 150 personas jubiladas residentes en un gran centro urbano como es la Ciudad de Buenos Aires. Los resultados obtenidos en este estudio descriptivo indican que a mayor grado de satisfacción con el uso del tiempo libre, las actitudes hacia la etapa de cese laboral resultan más favorables

ABSTRACT

The purpose of this study is to analyze the relationship between degree of satisfaction with the use of the leisure time and the attitudes towards work retirement state. The attitude scale was devised by the autor following the methodological principles of Osgood's scales .

In addition to the above attitude scale, a personal data questionnaire was consisted of 150 subjets from Buenos Aires City area in a retirement situation. Results show at descriptive level the existence of systematic relationship between the degree of satisfaction with the use of the lersure time and the attitudes toward retirement.

PALABRAS CLAVES: Gerontología Psicosocial. Actitudes. Jubilación. Tiempo Libre

INTRODUCCION

Debido a que el aumento de la proporción de personas mayores de 65 años resulta empíricamente evidente, puede resultar de interés dentro del campo de la Gerontología Psicosocial, analizar si existe una relación sistemática entre el grado de satisfacción con el uso del tiempo libre y las actitudes hacia la jubilación.

En un estudio realizado previamente (Rodríguez Feijóo, N., 1995) sobre las actitudes hacia la jubilación en una muestra d 200 personas que se encontraban en la etapa prejubilatoria, se halló que el 51% de las personas entrevistadas tenían una actitud desfavorable, el 21% una actitud neutra y el 28 % restante una actitud

favorable. Nótese que la mayoría de las personas encuestadas tenían actitudes desfavorables o neutras hacia la jubilación.

Una de las posibles explicaciones, entre otras, de estos resultados, es que la mayoría de las personas expresó disconformidad con el monto estimado de los haberes de su próxima jubilación y, por lo tanto, expresó también su necesidad de continuar trabajando una vez jubilado para poder compensar la reducción de sus ingresos y así continuar con el estilo de vida que llevaba. Debido al alto nivel de desempleo por el que atraviesa nuestra sociedad, la obtención de un trabajo remunerado, siendo jubilado, se convierte en una meta inalcanzable, justificándose así la gran proporción de actitudes desfavorables.

Cuando en otras sociedades, la jubilación significa la “consecución de una meta largo tiempo acariciada” (Davidson y Kunze, 1956) y el poder disfrutar de un merecido descanso, en la nuestra, la jubilación se asocia con pobreza, inutilidad y marginación.

La jubilación significa la pérdida del rol laboral, la disminución de los ingresos, el cambio de ritmo de vida cotidiana, la reestructuración de los contactos familiares y sociales y la disponibilidad de una gran cantidad de tiempo libre, que si uno no se ha preparado previamente para utilizarlo, de modo que le resulte significativo y agradable, la jubilación puede convertirse en un castigo mas que en una liberación.

La jubilación está considerada generalmente como el ingreso a la etapa de la ancianidad.

En una investigación realizada anteriormente sobre las actitudes hacia la ancianidad, se encontró que más de la mitad de los sujetos encuestados tenían actitudes neutras o desfavorables hacia esa etapa de la vida. (Stefani, D. y Rodriguez Feijoo, N., 1988)

Una posible explicación de la desfavorabilidad de las actitudes hacia la ancianidad, la podemos encontrar en que en nuestra sociedad se valora y se otorga prestigio a aquellas personas que producen en forma eficiente y que están capacitadas y entrenadas para adaptarse a las nuevas situaciones que ocurren en una sociedad compleja y en permanente cambio.

Los ancianos, en consecuencia, van siendo desplazados o marginados, ocupan un lugar en la sociedad - en ciertos aspectos - semejante al que ocupan ciertos grupos minoritarios. Dado que la ancianidad es una etapa por la que pasará inexorablemente todo aquel que no muera joven, resulta justo y necesario modificar esa actitud prejuiciosa y como correlato, ese comportamiento discriminatorio. (Rodriguez Feijoo, N y Stefani, D., 1987).

En cuanto a las cuestiones relativas a la modificación de la capacidad del rendimiento en la vejez, se han realizado numerosas investigaciones.

La mayoría de los investigadores, tales como Maddox (1982), Svanborg et al., (1982), Schare y Parham (1976), Eisdorfer (1978), Belsky, J. K. (1996), Buendía, J. (1997), Fernandez Ballesteros, R. et al. (1999), Lehr, U. (1980), Moragas, R. (1995), etc., oponiéndose al “modelo deficitario” de la senectud,

sostienen que la mayoría de los ancianos es capaz de tener un buen desempeño intelectual y de realizar actividades productivas.

Se debería, por lo tanto, modificar la imagen negativa de la vejez, jerarquizando el rol social de los adultos mayores.

Intentando, tal como lo sugiere Aroldo Rodrigues (1976), integrar las distintas contribuciones teóricas sobre el proceso de formación de las actitudes consideramos que éstas se forman a través del refuerzo a una conducta (Teoría del refuerzo:

Hovland et al, 1953; Dobb, 1947), para cumplir determinadas funciones de ajuste de la personalidad con el mundo externo (Teoría funcionalista: Smith et al, 1956; Katz y Stotland, 1959), bajo un principio general de congruencia cognoscitiva: Heider, 1968; Newcomb, 1943; Osgood y Tannenbaum, 1955; Festinger, 1957; Rosemberg, 1960) y en función de las características de la personalidad del individuo (Adorno, 1959, Rokeach, 1960) y de su entorno social (Centers, 1949).

Definimos tentativamente la actitud hacia la jubilación como una organización duradera de creencias y cogniciones, dotada de una carga afectiva en favor o en contra de la jubilación y que predispone a una acción coherente con dichas cogniciones y afectos.

Esta predisposición a responder frente a la situación de jubilación en interacción con otras variables disposicionales y situacionales guía y dirige la conducta.

Las actitudes hacia la jubilación fueron medidas utilizando la técnica del diferencial semántico de Osgood y colaboradores (1957).

En cuanto a las actividades de tiempo libre, las consideramos, tal como las define Dumazedier (1964), " Aquel conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse voluntariamente, ya sea para divertirse, para descansar o desarrollar su información o formación desinteresada o para desarrollar su participación social voluntaria o su libre capacidad creadora, después de haberse liberado de todas sus obligaciones profesionales, familiares y sociales".

Actualmente el tiempo libre pasó a tener una gran importancia en la vida como hasta hace poco la tenía el trabajo. Sin embargo, para la mayoría de los jubilados actuales, socializados en la valoración positiva del trabajo y negativa del ocio, la actitud hacia este último resulta desfavorable.

Según Moragas (1995) las diferentes investigaciones empíricas realizadas acerca de la relación entre las actividades de tiempo libre y el tipo de trabajo desempeñado durante toda la vida, difieren en sus resultados. Algunos estudios sostienen que existe concordancia entre trabajo y actividades del tiempo libre, mientras que otros hallaron incongruencia entre ambos.

Como no hay evidencia empírica unívoca sobre este tema surge la hipótesis de neutralidad, la cual sostiene que no existe relación entre el tipo de trabajo y el tipo de actividades de tiempo libre.

En cuanto a las relaciones de los jubilados con otras personas, resulta conveniente que no-solo se vinculen con otras personas de la misma edad y condición, sino que también establezcan relaciones intergeneracionales, evitando de ese modo que el colectivo "jubilados", se convierta en una contracultura con relación a la sociedad global, propiciando de ese modo las prácticas discriminatorias. Es importante que los jubilados no sean considerados por el resto de la sociedad como un exogrupo . al que nunca se va a llegar a pertenecer.

Hay tres características, según el autor anteriormente mencionado, que resultan universales para el uso del tiempo libre de los jubilados. A medida que envejecemos las actividades pasan de ser obligatorias a voluntarias, de externas al hogar a dentro del hogar y de sociales a individuales o en parejas.

Por último, dado que el trabajo voluntario proporciona, en la mayoría de los casos mayor satisfacción al que lo presta que al que lo recibe, debería fomentarse la participación de los jubilados en actividades solidarias ya que disponen de mucho tiempo libre, de este modo ayudando a los demás, se sentirán mas útiles y se elevará su autoestima.

OBJETIVO

Analizar la relación entre el grado de satisfacción con el uso del tiempo libre y las actitudes hacia la jubilación.

MÉTODO

Instrumentos de medición:

Se elaboró un cuestionario para requerir información sobre ciertos datos básicos (edad, género, nivel educacional, nivel ocupacional, grado de satisfacción con el uso del tiempo libre, etc.) y se construyó una escala de actitudes según el método del diferencial semántico, cuyo constructo era "La jubilación" y que estaba integrada por 22 subescalas de adjetivos bipolares.

Sujetos

Los instrumentos de medición fueron administrados a una muestra de 150 jubilados de ambos sexos, residentes en un gran centro urbano como es la Ciudad de Buenos Aires. La muestra era de tipo accidental, por cuotas, según la variable género. El 57% de las personas pertenecía al género femenino y el 43% restante al género masculino. Todos los integrantes de la muestra pertenecían al nivel socioeconómico medio. En cuanto a la variable edad de los sujetos entrevistados, esta oscilaba entre los 60 y 88 años, con un promedio de 71,30 años y un desvío standard de 1,56.

Técnicas Estadísticas

Para estudiar comparativamente las actitudes hacia la jubilación de los grupos que manifestaron estar satisfechos con el uso del tiempo libre y aquellos que manifestaron estar insatisfechos con el mismo, se decidió aplicar a los puntajes promedios obtenidos en toda la escala y a a cada una de las 22 subescalas, pruebas de diferencias de medias aritméticas para muestras independientes.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

La media aritmética de los puntajes obtenidos por el total de las personas jubiladas de nuestra muestra en la escala de actitudes hacia la jubilación fue de 4.06 con una desviación standard de 1,02. Este valor indica una actitud neutra hacia la jubilación.

En cuanto al grado de satisfacción con el uso del tiempo libre, el 44% manifestó estar satisfecho, mientras que el 56% restante manifestó estar insatisfecho.

Cuando comparamos las medias aritméticas obtenidas por ámbos grupos en la escala de actitudes hacia la jubilación, la diferencia resultó ser estadísticamente significativa. ($T= 5.07$) al nivel de 0.01(Ver cuadro 1)

En consecuencia podemos concluir que a mayor grado de satisfacción con el uso del tiempo libre las actitudes hacia la jubilación son mas favorables.

Al analizar comparativamente los perfiles de las medias aritméticas obtenidas en las 22 subescalas de adjetivos bipolares por el grupo que manifestó no estar satisfecho con el uso del tiempo libre y el grupo que manifestó estar satisfecho , se observa, como era de esperar, que éste último obtuvo en promedio valores mas altos que el primero. Al calcular la diferencia de medias aritméticas entre ámbos grupos las diferencias estadísticamente significativas encontradas, nos permiten concluir que, en general, las personas que están satisfechas con el uso de su tiempo libre consideran a la jubilación como una etapa mas alegre, entretenida, activa, agradable, sociable,

satisfecha, feliz, adaptada y positiva que las personas que se sienten insatisfechas con el uso del mismo (ver gráfico 1).

A pesar que al jubilarse se sufre una disminución considerable en el ingreso económico existen de todos modos posibilidades de realizar algunas de las actividades que uno siempre deseó hacer y no pudo concretarlas y que por otro lado, a veces resultan gratuitas o muy poco costosas. Así, por ejemplo, se puede asistir a talleres de pintura, de literatura, de teatro, recibir clases de corte y confección, de danza, de cocina, de electricidad, hacer gimnasia, visitar museos, asistir a clubes de jubilados, asociaciones barriales, colaborar en las parroquias o en otras instituciones con alguna tarea solidaria, conocer nuevos lugares dentro de nuestro país y estudiar desde un idioma hasta una nueva carrera universitaria.

Si bien, como ya hemos dicho, en la vejez se dan algunos cambios físicos (menor resistencia física, salud más precaria, disminución de la audición, de la vista, etc.) y mentales (disminución de la memoria, mayor lentitud en la respuesta, etc.), éstos en sí no son tan importantes, ya que la inteligencia no se pierde con la edad y la pérdida de memoria no es inevitable ni irreversible y la capacidad de aprendizaje no disminuye; lo que cambia es la velocidad de asimilación. Por lo tanto, las personas mayores, a pesar de las pérdidas de roles laborales, de la muerte de seres queridos y de la reducción de sus ingresos, cuentan aún con recursos personales para seguir manteniéndose activos y sustituir por otras las tareas que ya no pueden realizar. Resulta empíricamente evidente que si las personas mayores realizan no muchas tareas, sino aquellas que les resulten interesantes y atractivas, se sentirán más autosuficientes, más útiles a sí mismas y a los demás, lo cual finalmente redundará en un mayor grado de bienestar psicofísico.

BIBLIOGRAFÍA

ADORNO, T.W. et al. (1950). The Authoritarian Personality. New York, Harper and Row.

CENTERS, R. (1949). The Psychology of Social Classes. Princeton University Press.

DAVIDSON, W. Kunze, K. (1965). Psychological, social and economic meanings of work in modern society; their effects on the worker facing retirement. Gerontologist, 5, 129 - 133.

DOBB, L. (1947). The behavior of attitudes. Psychological Review, 54, 135 - 156.

DREHER, G. (1970). Adjustment to retirement - a study of two occupational groups, Proc, 8th Intern. Congr. Gerontol., Washington, D.C., 2, 64.

DUMAZEDIER, J.(1964). Hacia una civilización del ocio. Barcelona: Estela

EISDORFER, C. (1978). Attitudes toward old people: A re-analysis of the item validity of stereotypes scale. Journal of Gerontology, 21, 455.

FERNANDEZ BALLESTEROS, R., MOYA FRERNERA; R.; IÑIGUEZ MARTINEZ, J. ZAMARRON, M. (1999). Qué es la psicología de la vejez?. Madrid: Boblioteca nueva

FESTINGER, L. (1957). A theory of cognitive dissonance. Evanston: Row, Peterson.

FIERRO, A (1994). Proposiciones y propuestas del buen envejecer en J. Buendía (Ed) y Envejecimiento y Psicología de la Salud, Madrid, Siglo XXI.

HEIDER, F. (1968). The Psychology of Interpersonal Relations. New York, John Wiley and Sons Inc., Publishers.

HOVLAND, C.I., Janis, I.L. y Kelley, H.H. (1953). Communication and persuasion. New Haven: Yale University Press.

KATZ, D. & Stotland, E. (1959). A preliminary statement to a theory of attitude structure and change. En Koch, S. Psychology: A study of a Science, Vol. III, 1959.

MADDOX, G. (1982). Aging people and aging populations: A framework for decision making. En H. Thoe & G. Maddox. Toward a policy for the aged. Nueva York, Springer.

MORAGAS, R. (1995). Gerontología Social. Envejecimiento y calidad de vida. Barcelona: Herder.

NEWCOMB, T.M. (1943). Personality and Social change. New York: Dryden.

OSGOOD, C.E. y Tannenbaum, P.H., (1955). The Principle of congruity in the prediction of attitude change. Psychological Review, 62, 42 - 55.

RODRIGUEZ, A. (1976). Psicología Social. México: Trillas.

RODRIGUEZ FEIJOO, N.(1981). Normas argentinas del test 16 P.F. de R. Cattell. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina, Vol 27, N°3.

RODRIGUEZ FEIJOO, N. y STEFANI, D (1988). Algunos aspectos sociodemográficos y psicosociales relacionados con las actitudes hacia la vejez. Revista Argentina de Gerontología y Geriátrica, 1987, vol. 7, N°81, 81 - 90.

RODRIGUEZ FEIJOO, N.(1991). Normas argentinas del Inventario California de Personalidad (C.P.I) de H. G. Gough. Interdisciplinaria, vol 10, N°1, 81-94.

RODRIGUEZ FEIJOO, N. (1995). Estudio de la influencia de variables sociodemográficas y psicosociales sobre las actitudes hacia la jubilación. Revista Argentina de Gerontología y Geriátrica, vol. 15 N° 137-144.

ROKEACH, M. (1960). The open and closed mind. New York, Basic Books.

ROSEMBERG, M.J. (1960). Attitude organization and change . New Haven, Yale University Press.

ROTTER, J.B. (1966) Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. Psychological Monographs: General and Applied, 8,1.

SCHAE, K.W. & Parham, I.A. Stability of adult personality traits: Facts or fable? Journal of Personality and Social Psychology, 34, 146.

SMITH, M.B.; Bruner, J.S. & White, R.W.(1956) Opinions and personality. Nueva York, Wiley.

STEFANI, D. y Rodriguez Feijóo, N. (1988). Actitudes hacia la vejez y nivel socioeconómico, Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 20, Nº2, 207 -216.

SVANBORG, A. Landahl, S. & Mellstrom, D. (1982). Basic issues of health care. En: H. Thomae & G. Maddox. Toward a policy for the aged. Nueva York, Springer.

THURSTONE, L (1937 a) The Measurement of Values. Chicago, The University of Chicago Press.

THURSTONE, L (1937 b) The Measurement of Attitudes: A psychological method and some experiments with a scale for measuring attitude towards the Church. Chicago, The University of Chicago Press



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR